

# Una actualizada y completa mirada a la caficultura colombiana

En el marco de la celebración de sus 90 años, la Federación Nacional de Cafeteros (FNC) pone a disposición del público en general el presente *Atlas Cafetero de Colombia*, elaborado conjuntamente con el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC), el cual constituye una mirada actualizada y completa a la caficultura del país.

Esta obra es también una forma de resaltar la casi milimétrica cartografía de la zona cafetera de la cual dispone la FNC, cuya Gerencia Técnica es la encargada de administrar el Sistema de Información Cafetera (SICA), base de datos georreferenciada única en su tipo, que permite caracterizar, actualizar y conocer con detalle los datos más relevantes de cada finca cafetera, por más pequeña y remota que sea.

VARIABLES importantes como las coordenadas geográficas, la altitud, el número de productores, fincas y áreas, y atributos de los lotes cafeteros –tecnificado joven, envejecido o tradicional–, la predominancia de las variedades cultivadas –bien sean resistentes o susceptibles a enfermedades como la de la cereza del café (CBD) o la roya–, la densidad de árboles de café por hectárea cultivada y edad promedio de cafetales, que pueden estar a libre exposición solar, bajo sombra o semisombra, aportan información clave del vasto universo de unidades productivas a nivel individual, municipal, regional, departamental y nacional.

Y es precisamente esta información georreferenciada, actualizada en el terreno por los extensionistas de la FNC, la que ha permitido elaborar e ilustrar con imágenes satelitales y aerofotografías a color de alta resolución, este Atlas Cafetero, enriquecido con la cartografía básica del IGAC.

Textos explicativos y mapas complementarios sobre temperatura, brillo solar, lluvias, suelos, distribución de la cosecha en las diferentes regiones y plagas como la broca del café, elaborados con el valioso aporte de investigadores del Centro Nacional de Investigaciones de Café (Cenicafé, adscrito a la Gerencia Técnica de la FNC), ayudan a tener una comprensión más amplia de toda esta información, para observar el desempeño de la caficultura.

Pero más allá de los rigurosos datos técnicos, este Atlas Cafetero también incluye un breve recuento histórico de cómo y cuándo llegó el café al territorio de los actuales departamentos productores y de la gestación de la institucionalidad cafetera en cada uno.

Desde la creación de la FNC el 27 de junio de 1927, por iniciativa de líderes cafeteros visionarios que tuvieron clara la necesidad de contar con un gremio unido que velara por el bienestar de los productores y sus familias, les ayudara a producir y comercializar el grano, y los representara nacional e internacionalmente, esa semilla inspiradora encontró terreno fértil y eco en líderes cafeteros de las más diversas regiones, quienes poco a poco fueron promoviendo y creando los distintos Comités Departamentales (y sus respectivos Comités Municipales), actores fundamentales en el desarrollo rural de buena parte del país cuyas acciones, obras de infraestructura y legado trascienden lo puramente cafetero.

Conformados por líderes cafeteros de cada región, sensibilizados con las realidades y necesidades específicas de sus representados, estos Comités se han encargado de proponer e implementar directrices, políticas y proyectos emanados de la máxima autoridad e instancia de decisión del gremio, el Congreso Nacional de Cafeteros.

Teniendo en cuenta la importancia de adquirir las cosechas de café y el bien público de la garantía de compra, se dio un espacio en este Atlas al esquema de comercialización implementado con ayuda de aliados estratégicos como las Cooperativas de Caficultores y los almacenes de Almacafé, brazo logístico de la FNC.

Como mayor productor mundial de café arábigo suave lavado, Colombia es también un productor relevante de cafés especiales altamente diferenciados, con gran diversidad de perfiles de taza únicos y excepcionales. Y entre ese rico universo de cafés, cada departamento, cada subregión, cada municipio, cada vereda, cada finca e incluso cada lote puede producir un café distinto. Por tanto, los perfiles de taza regionales que aquí se presentan son apenas una pequeña aproximación a ese amplio abanico de atributos sensoriales que caracterizan a nuestros cafés.

Es evidente que esta amplia gama de orígenes se ve enriquecida por aspectos culturales y paisajísticos de acentuada raigambre y tradición, como ocurre con el Paisaje Cultural Cafetero de Colombia (PCCC, del cual forman parte los departamentos de Caldas, Quindío, Risaralda y Valle del Cauca). Por ello es lógico que también el PCCC, inscrito desde 2011 en la Lista de Patrimonio Mundial, ocupe un lugar en este Atlas.

Debe reconocerse que los antecedentes de esta publicación se remontan a 1932, cuando la FNC llevó a cabo el primer censo nacional cafetero y cuyos resultados dio a conocer en 1933 en diversas publicaciones que incluían tablas, gráficas y estaban ilustradas con los mapas cafeteros de los distintos departamentos productores y el mapa cafetero de la República, reproducido en este Atlas.

Toda esa información sirvió de base para que, desde entonces, la institucionalidad cafetera pudiera hacer diagnósticos precisos, idear estrategias, trazar directrices y medir resultados; ese primer censo cafetero fue de hecho el insumo original, la base sobre la cual se construiría más adelante, junto con otras mediciones, el actual SICA, que es uno de los activos más valiosos de los caficultores colombianos.

Buscando ir a la par de los avances tecnológicos, la FNC implementó recientemente el aplicativo SICA móvil, que permite a los extensionistas registrar y actualizar información directamente en las fincas sin depender de acceso a internet, y una vez llegan a un sitio con conectividad, sincronizan las novedades registradas y así queda actualizada la información del SICA.

Esta tarea aparentemente sencilla requiere un gran compromiso y esfuerzo por parte de la FNC: el de hacer presencia en los más apartados rincones cafeteros de la muy difícil geografía nacional, pero al mismo tiempo contar con información robusta y fidedigna para comprender la caficultura, a los caficultores y las dinámicas correspondientes. Esta es una de las muchas labores que realiza el Servicio de Extensión, reconocido como uno de los mejores del mundo por su integralidad, adaptabilidad regional, compromiso, cercanía con el productor, y por su invaluable aporte a la construcción de tejido social en la caficultura; trabajo que va más allá de la pura asistencia técnica, pero que simultáneamente tiene el propósito de mantener cafetales sanos y productivos, representados en sólidos sistemas de producción, que deberán conducir a elevar la rentabilidad de los productores de forma sostenible y en armonía con el medio ambiente.

Con el soporte de las tecnologías actuales, el presente Atlas Cafetero es también la continuación de ese primer esfuerzo realizado en 1932 por la FNC para recopilar y dar a conocer al público información relevante y de primera mano sobre la caficultura colombiana.

HERNANDO DUQUE ORREGO  
Gerente Técnico  
Federación Nacional de Cafeteros